



SALVADOR ILLA ROCA

Jefe de la Oposición en
Cataluña

**Conferencia en el
NEW ECONOMY
FORUM**

Jueves, 13 de enero de 2022

Muy buenos días,

Muchas gracias, en primer lugar, a Nueva Economía Fórum, Asisa y Solaria por darme la oportunidad de dirigirme a todos ustedes aquí, en Madrid.

Esto estaba previsto el 22 de noviembre del año pasado, pero ese mismo día se convocó el debate de los Presupuestos de la Generalitat en el Parlament de Catalunya, y entonces lo tuvimos que aplazar. La casualidad ha querido que comparezca ante ustedes, el día después de que diera una charla también aquí, en Madrid, el señor Aragonès, y también la casualidad ha querido que esta vez lo haga en mi condición de presidente del Grupo Parlamentario Socialista en el Parlament de Catalunya, pero también ya como primer secretario del PSC.

Quiero agradecer también la asistencia de todas y todos ustedes, muy especialmente de Félix Bolaños, ministro y amigo, de Pilar Llop, ministra de Justicia, de mi querida Raquel, que fuiste alcaldesa de Gavà i en este momento ministra de Transportes. Y de mis amigos Eva Granados, Francesc Vallès, Jaume Collboni y Jordi Hereu –*Visca Barcelona!*- y de tantas personas que nos habéis querido acompañar hoy aquí. Muchas gracias por estar.

Muchas gracias, también vicepresidenta, Nadia, por tus amables palabras. Ser ministro de España, como yo he sido, es un orgullo, al menos para mi ha sido un orgullo, y genera un vínculo especial con los compañeros de Gabinete. Lo fui en un momento, como ha dicho Nadia, muy especial, y el vínculo que se generó también fue un vínculo muy especial, también contigo, vicepresidenta.

Nadia Calviño es la política del rigor sin sobreactuación y yo me siento muy reconocido en este estilo, en esta manera de hacer política, y aprendí mucho de ella y también de su estilo de hacer las cosas. Por cierto, muchas felicidades por tu nombramiento reciente como presidenta del Comité Monetario y Financiero Internacional del Fondo Monetario Internacional. Esta es la buena política que está volviendo, la del rigor sin sobreactuación. No nos desorientemos por el mucho ruido que muchas veces hay porque, al final, los populismos y los negacionismos quedan desacreditados al poco rato y lo sé bien porque en la pandemia viví algo de todo esto.

He pensado mucho cuales debían ser mis primeras palabras hoy aquí, en Madrid. Desde que dejé de ser ministro no había tenido ocasión de dirigirme a todos ustedes en un foro como este. Las he pensado mucho y quiero que sean un reconocimiento a todo el personal sanitario. Lo digo con toda sinceridad. Influida, evidentemente, por mi experiencia como ministro de sanidad, pero es un reconocimiento merecido, justo y necesario a todo el personal sanitario, dicho aquí, en Madrid. Por

todo lo que han hecho –y por todo lo que siguen y seguirán haciendo–, por su entrega, su profesionalidad, vocación y credibilidad, que ha sido fundamental en el éxito del programa del programa vacunación en España, la credibilidad del personal sanitario. Sé bastante bien de lo que hablo, créanme.

La pandemia nos ha puesto ante momentos muy difíciles. La mayor pandemia en 100 años. No soy muy amigo de los paralelismos históricos, pero hay quien dice que ha generado un momento de dificultad similar y lo comparan con los terribles momentos que vivimos en el siglo XX en Europa, con las dos confrontaciones mundiales que dieron lugar a un periodo de renacimiento, un periodo de acuerdos entre las dos grandes familias del momento, la familia socialdemócrata y la familia democristiana. Dio lugar a la reconstrucción de Europa, dio lugar a los 30 años gloriosos, dio lugar a acuerdos y dio lugar al renacimiento del estado del bienestar.

Hay quien ve que el momento actual guarda paralelismos y también es un momento de transformación profunda de nuestra sociedad y de fortalecimiento del proyecto europeo. De hecho, de ahí nos viene la matriz del programa de vacunación y de ahí nos vienen, mediante la mutualización de la deuda, los fondos europeos.

Creo que es momento de unirse, como pasó con la familia socialdemócrata y con la familia democristiana. Creo que esto ya está ocurriendo, en parte, en España. ¿Qué es, si no, el magnífico acuerdo entre los agentes sociales en el ámbito de la reforma laboral? Un ejercicio de acuerdo, de entender el momento transformador que estamos viviendo y la necesidad de acordar.

Por cierto, quisiera aquí hacer un llamamiento, en mi humilde condición, a todas las formaciones políticas, las de ámbito catalán pero también las que han tenido responsabilidades de gobierno en España, a que respeten el acuerdo al que han llegado los agentes sociales y lo convaliden en el Congreso de los Diputados.

Estamos en un momento de transformación que exige, a mi modo de ver, comportamientos distintos, también en el ámbito de la política. La política tiene que acordar para unir, en lugar de confrontar para dividir. Creo que la política tiene que ser la política de la lealtad entre instituciones para avanzar, en lugar de la política del regate corto, táctico y ventajista. Creo que la política tiene que ser la política de contar la verdad y la complejidad de los problemas a los ciudadanos, tratándoles como ciudadanos adultos, en lugar del populismo simplificador y muchas veces infantilizante.

Este enfoque y comportamiento nuevo en el ámbito de la política ya está teniendo lugar en España:

el primer gobierno de coalición que tenemos en nuestra democracia, liderado por Pedro Sánchez. Todo esto yo lo he visto, en circunstancias muy difíciles, como decía Nadia, he visto esta manera de enfocar las cosas. Es lo que intento, lo que intentamos –lo digo con toda la modestia y humildad--, hacer también en Catalunya, es decir, una parte de España. Esto es lo que es Catalunya, una parte de España.

Intentamos, si lo quieren resumir en dos cosas, hacer una política para unir a los catalanes con los catalanes y a los catalanes con el resto de españoles, e intentamos decir la verdad en Catalunya y en España, tratar a la gente como adultos. Y esto también es lo que vengo a hacer también hoy aquí, en Madrid. Yo no vengo aquí a advertir de nada, ni vengo aquí a pedir ni a reclamar, ni mucho menos exigir. Vengo a explicar y vengo a explicarme, vengo a intentar convencer, con argumentos y con razones, vengo a intentar persuadir y vengo, también, sobre todo, a construir con ustedes juntos un futuro mejor para todos. Me van a permitir que lo desarrolle en diez puntos.

En primer lugar, en Catalunya no va a haber ni referéndum de autodeterminación ni amnistía. No va a suceder esto. Lo digo con todo el respeto a los que piensan que esto tiene que pasar y a los que piensan que esto va a suceder. Esto no va a pasar. Hablo en nombre del primer grupo del Parlament de Catalunya y hablo también como ganador de las elecciones del 14 de febrero. Den ustedes el valor que crean que esto tiene en una democracia como es la democracia española. Y no es que no vaya a ocurrir porque yo lo diga, sino que no va a ocurrir porque no lo quieren la mayoría de catalanes.

Dos, en Catalunya no existe una mayoría del 52% independentista en el Parlament. Nunca ha existido. Los grupos independentistas en el Parlament de Catalunya suman un 48,05% del voto y, además, esta mayoría se ha roto antes de que pasaran seis meses de legislatura. Y se ha roto cuando hemos bajado a la concreción de los problemas, es decir, a poner negro sobre blanco en un presupuesto que hay que hacer en Catalunya.

En tercer lugar, en Catalunya sí existe una mayoría que está abriendo un tiempo nuevo, que quiere dejara atrás diez años malos, de empobrecimiento, de desprestigio institucional y de deterioro de la convivencia en Catalunya. Una mayoría nueva que mire hacia adelante, que hace bandera del respeto a todas las formas de pensar y que no preguntan ni de dónde vienes ni qué hiciste el 1 de octubre o no sé qué día del 2017, sino que pregunta a dónde quiere ir y qué quieres hacer para tu país y para tu comunidad autónoma.

Cuarto, en Catalunya este tiempo nuevo que se está abriendo consiste en fortalecer el vínculo con

España, es decir, con Europa. En unir, en buscar aquello que nos une. Hablando en junio del año pasado con un admirado político español, ya muy mayor pero muy clarividente, sobre las relaciones internacionales, me contó que a los americanos les unían tres cosas: la bandera, el cementerio de Arlington y el miedo a China. Busquemos aquello que nos une a los catalanes y a los españoles, sea lo que sea, busquemos fortalecer el vínculo con esta España plural y diversa, que en su pluralidad encuentra y en su diversidad encuentra justamente su fortaleza. La España vertebrada de la que habla Ximo Puig y en la que me siento muy reconocido, la España de la cogobernanza y la España que es este espacio público compartido.

En quinto lugar, ¿fortalecer este vínculo con España para qué? Pues para transformarla y para construir juntos. Esta es la nota de siempre del verdadero catalanismo, la implicación con España para ayudar a construir una España mejor, para transformarla y para modernizarla.

En sexto lugar: Catalunya fortalece su vínculo con España desde la afirmación de su personalidad, de su identidad. El PSC es un partido catalanista, sí. Lo fue desde su nacimiento y lo seguirá siendo. Nosotros reivindicamos la identidad catalana y defendemos la personalidad catalana y desde esta afirmación, queremos una vinculación fuerte y leal con el resto de España.

Séptimo. Esta personalidad, esta identidad catalana, se refleja especialmente en nuestra lengua propia, en el catalán. Y sí, el PSC va estar en un nuevo pacto para el catalán en Catalunya. Pero un pacto también para la convivencia lingüística en Catalunya. Y también lo quiero dejar muy claro, el castellano no es una lengua extranjera en Catalunya. El castellano es un lengua oficial en Catalunya. Y no vamos a tolerar que sea tratado como algunos quieren, como si fuera una lengua extranjera más. El catalán es un signo de identidad importante y el PSC va estar también para defender y fortalecer el conocimiento del catalán.

En octavo lugar. ¿Cómo se fortalece este vínculo de Catalunya con España? Pues con el diálogo. ¿Cómo se va hacer en una democracia si no es dialogando? ¿Hay algún otro instrumento en democracia que no sea el diálogo para fortalecer este vínculo? Diálogo para abrir negociación y para llegar, ojalá sea así, estoy seguro que va a ser así, a acuerdos.

Y permítanme aquí, agradecer a todas aquellas formaciones políticas, agradecer sinceramente a todas aquellas formaciones políticas que apuestan por el diálogo sincero, sin ruido, sin sobreactuaciones, con pausa, con sosiego. Y también invitar a aquellos que todavía no lo defienden, a que se sumen a este diálogo.

Un diálogo que siempre fortalece y que, desde mi punto de vista, jamás debilita. Y un diálogo que aquellos que tenemos principios claros e ideas firmes no nos da miedo de afrontar, incluso con los que piensan diametralmente lo contrario a nosotros.

Y un diálogo, noveno punto, que se tiene que producir también y prioritariamente en Catalunya y entre catalanes. En Catalunya pensamos distinto. No hay un pensamiento homogéneo en Catalunya, afortunadamente. Un diálogo que abrió el señor Torra y un diálogo que se comprometió a abrir y fortalecer el señor Aragonès y que no lo está haciendo, poniendo en duda su credibilidad. Y lo digo con todo el respeto pero también con total claridad.

Y miren: ¿Quieren abrir un diálogo entre catalanes? ¿Qué miedo tienen a que nos sentemos aquellos representantes a los que los catalanes escogieron libremente el 14 de febrero y abordemos de forma serena, pausada, con metodología democrática lo que nos separa para buscar aquello que no puede unir? ¿Por qué no abrimos un diálogo en Catalunya? ¿Por qué exigimos a los demás lo que nos negamos a practicar en Catalunya?

También les digo, este debate se va a producir. La ley de la gravedad existe aunque uno no la quiera reconocer. Y como el agua que queriendo llegar al mar encuentra obstáculos en el cauce de un río busca su camino a veces un poco más violento o menos natural para llegar al mar, va a producirse un diálogo. Ya se está produciendo con el catalán. Con el pacto del catalán ya se está produciendo y en otros temas. Pero ordenémoslo, abrámoslo, hagámoslo explícito.

Y diez. Un diálogo sin ultimátums, sin plazos, sin plan B, C, D o Z. Con un plan A. Que es el del diálogo franco, con franqueza, que es el diálogo con respeto, con lealtad y, sobre todo, con espíritu constructivo.

Y ustedes se pueden preguntar, ¿y ustedes qué defenderán en esa mesa de diálogo? ¿Ustedes qué propuesta tienen? Pues miren, está balizada por tres conceptos que creo que pueden ser el punto de unión de la sociedad catalana. Cuanto menos, creo que se dirigen a toda la ciudadanía catalana.

El primero es el de la generación de prosperidad para todos los catalanes. Con la reconstrucción de nuestra economía Catalunya tiene que volver a liderar la economía española. Claro que sí, tiene energía para hacerlo. Veo aquí muchos empresarios que nos acompañan hoy. Claro que sí, Catalunya tiene energía para hacerlo.

Aprovechando inteligentemente los fondos europeos *Next Generation*, afrontando la transición

energética y apostando por las energías renovables, haciendo un plan de infraestructuras serio en Catalunya, haciendo un plan industrial para modernizar nuestra industria, modernizando la administración pública... Prosperidad para todos, crecimiento económico con reducción de desigualdades: primer objetivo central y yo creo que con cierto consenso de sociedad catalana.

Segundo lugar: una financiación justa. Catalunya tiene que estar presente en los foros multilaterales donde se discute de la financiación autonómica de régimen común que como ustedes saben, tiene que renovarse. Es verdad que cuando se habla de esto hay que empezar reconociendo los 30.000 millones de euros -habría que decirlo 30.000 millones de veces- que ha puesto el gobierno de España los años 2020 y 2021 a fondo perdido a las Comunidades Autónomas. Todas piden y pocas reconocen esto. Yo también lo vi en primera línea, yo estaba ahí, en ese acuerdo.

Esto ha sido coyuntural, esto ha sido excepcional, porque excepcional ha sido la pandemia. Ahora hay que abordar el sistema de financiación y cada uno tiene que reivindicar y nadie se tiene que extrañar que esto sea así: una financiación justa sin privilegios, solidaria con el resto de España, pero con lo que corresponde, para que Catalunya pueda desarrollarse plenamente y su economía pueda florecer. Nosotros vamos a hacer una propuesta en este sentido desde nuestro ámbito político.

Y en tercer lugar: mejorar el autogobierno. No digo más, digo mejor autogobierno. Mejoralo. Déjenme ser claro también. En algún momento habrá que corregir lo que a mi juicio es una anomalía. El estatuto de autonomía vigente hoy en Catalunya no es el que se aprobó en el referéndum por la ciudadanía de Catalunya. Si esto ocurriera en Extremadura o cualquier otra Comunidad Autónoma todo el mundo vería normal que esto se corrigiera. También habrá que corregirlo. Mejor autogobierno.

Prosperidad para todos, financiación justa, mejor autogobierno. Yo creo que ahí está, creo que intuyo que ahí está el punto de consenso de la sociedad catalana.

Es decir, frente a los que piden lo que no va a ocurrir- autodeterminación y amnistía-: prosperidad, financiación justa y mejor autogobierno. Es decir, una alternativa a lo que plantea el gobierno de Aragónès.

¿Cómo estamos? Intentando explicar y dibujar es alternativa. Les decía también antes, el momento de cambiar cosas en la política, pues con un Gobierno Alternativo. Un método de trabajo, de hacer oposición, bastante común en el ámbito anglosajón y puesto en práctica ya en Catalunya por mi admirado Pascual Maragall. Hemos hecho esto, un Gobierno Alternativo de Catalunya. Que nadie

piense que no hemos nuestro trabajo de fiscalización al *govern* de Aragonès. Claro que lo hacemos. Recientemente hemos tenido que lanzar una batería de iniciativas preocupados como estamos por esta purga que estamos viendo en los Mossos de Escuadra de Catalunya. Un tema muy, muy preocupante. Vamos a hablar de esto a fondeo en las próximas semanas.

Pero sobretodo también para obligarnos a hacer propuestas. No solo hay que fiscalizar desde la oposición, también hay que hacer respuestas. Hemos estado estos dos días con los que integramos este Gobierno Alternativo trabajando en Playa de Aro. 931 reuniones hemos hecho con la sociedad catalana en lo que llevamos de seis meses y 26 propuestas. Y vamos a seguir en esta línea durante el 2022.

Y luego, dibujando una alternativa pero entendiendo que dibujar una alternativa no significa cerrarse a llegar a acuerdos. Hemos acabado el 2021 en Catalunya renovando 112 cargos que llevaban, algunos de ellos, 17 años sin renovar. Por tanto abiertos, tendiendo la mano en aquello que pueda ayudar a hacer avanzar a la sociedad catalana. También en materia presupuestaria. También nos brindamos a ayudar al gobierno si hacia falta.

Y vamos a ver si conseguimos este primer semestre desencallar un tema que, en fin, no nos podemos sentir orgullosos en Catalunya. Somos la única Comunidad Autónoma que no tiene una ley electoral. Vamos a ver si lo podemos hacer, ¿no?. El señor Aragonès lo dijo en su investidura que quería hacerlo. Ahí estamos nosotros, ayudando para que se haga. A ver si lo conseguimos en estos próximos seis meses.

Por tanto, una alternativa, a través del *Govern Alternatiu de Catalunya*, abierta, con la mano tendida para llegar a acuerdos.

Y voy acabando, y lo quiero hacer diciendo que, quizás a algunos de ustedes lo que les he dicho les puede parecer excesivamente optimista, les puede parecer incluso un cierto *wishful thinking*. Entiendo que les pueda parecer esto, pero no lo comparto.

Voy a hacer una cita textual. Leo textualmente una cita de un político activo al que no solo respeto sino que admiro. Que decía lo siguiente: “Es posible, pues, que estemos en puertas de un nuevo ciclo político y social en Catalunya. Pero vamos a necesitar tiempo y acierto porque todavía estamos pendientes de las sentencias y necesitamos de mucha y muy buena política. Necesitamos -sigue la cita- un tiempo político para revertir las cicatrices de la austeridad, coser la brecha social, reducir la desigualdad, la precariedad y la pobreza, recuperar el pacto con la ciudadanía. Y una de las claves

para ello está en asegurar un nuevo gobierno en España presidido por Pedro Sánchez y un nuevo gobierno en Catalunya que trabaje para el dialogo, negociación y el pacto.”

Estas palabras las pronunció aquí en Madrid un 12 de setiembre del 2019, todavía no había sentencia de los acontecimientos del 1 de octubre, Miquel Iceta. En el ateneo de Madrid. Y yo estaba, también estabas tu, creo, Eva. Yo estaba ese día y vi que la reacción del auditorio fue decir “¿y esté hombre qué dice?”.

Y dos años después ¿no creen ustedes que acertó mucho? ¿No ha cambiado mucho la situación, y a mejor, en Catalunya? Yo les digo que estábamos en esta senda.

Yo respeto y me siento muy influido por Miquel Iceta, pero tengo estos días como referente político al President Tarradellas. Quizás algunos de ustedes lo sepan, pero el President Tarradellas es hijo adoptivo de la ciudad de Madrid desde 1986. Este título fue aprobado por unanimidad del consistorio e hizo entrega al President Tarradelles de este galardón de hijo adoptivo de Madrid el alcalde de entonces, Juan Barranco. Era un tiempo de afectos compartidos. Yo creo que era un reconocimiento al papel del President Tarradellas de unir a los catalanes y de unir a los catalanes con los españoles y de su implicación en la recuperación de la democracia en España.

Hagámonos todos un favor de hacer realidad otra vez esos tiempos de afectos compartidos.

Muchas gracias.

PSC/❤️

 @socialistes_cat

 socialistes_cat

 @PSC

 socialistes.cat